Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi amigo hizo la carrera militar y se fue lejos . Pero volvía de vacaciones y además con coche espectacular comprado en Canarias .
Se lucía con las amigas y hablaba de sexo y era siempre el más macho.
Algunas no le hacían caso pero otras sí.
Siempre iba bien equipado por si acaso surgía una ocasión.
Tuvo a un amiga muy colada y luego se casó con otro militar, pero creo que había probado.
El caso es que yo conocí a mi novia y resultó ser medio prima de él.
Y el gallo del corral quería probar.

Relato:

Ella estaba enamorada pero le ponía bastante . Se enredaban con las manos y poco más .
Le lanzaba mensajes de coqueteo ella y el otro respondía con arrimones de aúpa.
Y así siguió todo .
Tuvimos una relación más estrecha un tiempo y los dos acaramelados y tontorros se pavoneaban frente a su mujer y frente a mi .
Al llegar a casa ella me contaba sus deseos expresados ante ella y le pedía un encuentro.
Pero no era en broma no . Le empezó a rondar y le llamaba por teléfono cuando yo no estaba .
Susurraba a media voz y jadeaba . Ella no creía que podía ser él pero sí fue él .
Y ella entró . Picó el anzuelo y tuvieron una cita .
Dentro del coche de él se fueron a las afueras de la ciudad según me dijo para hablar.
Yo entendí que eso se habla en un bar con gente . Pero no hablaron claro.
Los dos mano a mano se entregaron al placer.
LLegó sin bragas ella , fue su trofeo.
Una noche a solas me confesó que lo habían hecho.Lloró y la abracé .
Te lo advertí le dije. Y ahora qué.
Ella seguía coladita y el otro la cortejaba. Y ami me cohibía y se reía en mis narices porque me tenía cogido.
Su mujer también lo sabía . Era una situación anómala pero admitida .
Cuando cenábamos siempre había un alto entre los dos donde se ausentaban y volvían al cabo de un rato .
Su mujer y yo no reíamos aunque la broma de ser cornudos y no vengarnos era recurrente.
No pasamos de dos besos y un chupetón de pezón de ella. A mi no me quiso hacer nada.

Y como todo seguía , un buen día se presentó en casa y me hizo saber que iba a venir de forma frecuente y quería que lo supiera .
Mi amargor interno y mi cobardía me llevaron a admitir que me dominaba.
Y ella se convirtió en su puta .
Y así al menos duró hasta que tuvo un traslado a otra ciudad.
La víspera de marcharse pasó la noche entera con ella y yo borracho en el salón.
Luego pasó tiempo sin saber nada y lo último fue que estuvo enfermo y murió.
Hoy ella lo tiene en la recámara de sus recuerdos gratos.
Los dos seguimos juntos y ella aprendió algo que me va a mi muy bien .
Cogió gusto por hacer felaciones y gracias a mi amigo hoy disfruto de ellas.
Por la calle somos la pareja inseparable y como siempre ha ido muy maquillada , la exhibo allá donde puedo y ella se manifiesta feliz porque también le gusta.